

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (GESP)

Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del Este

VII Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”

Ciudad del Este, 5, 6 y 7 de Junio de 2014

**Sede Escuela de Posgrado-Universidad Nacional del Este.
Campus Universitario, Km 8 Acary, Calle: Universidad Nacional del Este y**

República del Paraguay - Barrio San Juan

Título Ponencia:

Las ciencias humanas y sociales e investigación desde el CONACYT

**Soc. Javier Numan Caballero Merlo¹
Investigador Activo Programa PRONII CONACYT Py**

¹ Investigador Activo Categorizado CONACYT -PRONII, Licenciado en Sociología por la Universidad de la República del Uruguay (UDELAR), Especialista y Máster en Sociología por el Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad Federal de Río Grande del Sur de Brasil (IFCH – UFRGS), y Candidato a Doctor en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad Nacional de Misiones (UNAM), Argentina. Investigador, Co-fundador del centro de información e investigación social Sociodata.org, Consultor público-privado -de Organismos Internacionales (OI) y/o Organizaciones No Gubernamentales (ONGs)- y, Docente Universitario de grado y postgrado, de la Academia Diplomática y Consular, y Profesor Visitante. Miembro de diversos Consejos de Redacción de Revistas Nacionales e Internacionales en Ciencias Sociales y autor de diversos libros, artículos y ensayos que representan sus énfasis también en la docencia e investigación universitaria, sobre Sociología (de la Educación), Teoría Social, Epistemología y Realidad Nacional. Por más datos o actualizaciones del Currículum Vitae on line en extenso remitirse al portal de CONACYT <http://www.conacyt.gov.py/> (<http://www.conacyt.gov.py/convocatorias/pronii-incentivo-los-investigadores>). Indicadores para contacto e intercambio: javiernuman18@hotmail.com; jnuman.javier@gmail.com; jnuman.blogspot.com; www.sociodata.org; Línea Baja: +59521 480515; Celular: +595992 674179

Resumen / Abstract

La ponencia sintetiza las principales directrices y programas de la política científica del país desde los criterios del CONACYT, haciendo a la vez un análisis diagnóstico de su orientación (teórica y en acción) y de su situación (tipo y grado de desarrollo institucional). Asimismo, la participación de las ciencias humanas y sociales dentro de sus Programas y estrategias, ligadas o no las agendas, estrategias o políticas, como indicador de desarrollo de las ciencias humanas y sociales en el país, y el tipo o modalidades del mismo.

La política universitaria sobre investigación, situación y prácticas en el área de ciencias humanas y sociales atravesada con su participación en la política científica del órgano rector nacional.

Además, se aborda la temática desde el concepto de ciencia social politizada y móvil, al cual se le ha dado una versión teórica más versátil, y como categoría operativa objetiva, desde una perspectiva crítica asimismo constructiva propositiva.

En esta presentación se enfatiza más la búsqueda y ya algunos datos y rastros de la conexión entre los programas del CONACYT, con la investigación e investigadores que tienen vinculación con las áreas de humanas y sociales, desde centros universitarios, públicos y privados, gubernamentales y ONGs.

Desde y con el propio concepto central de ciencia social politizada y móvil promover el diseño de una estrategia país común con acuerdos mínimos a corto, medio y largo plazo entre el *gobierno* de turno, el *estado*, las *universidades* y la *sociedad civil*, en un diálogo dialéctico no solo de ideas sino sobre todo de prácticas de intervención.

Agenda, que depende por sobre todo, desde nuestro parecer, de la definición política, desde el gobierno de turno de la orientación del modelo de desarrollo, a lo cual el estado, a través del CONACYT, así como las universidades, principalmente la UNA, y demás actores colectivos pueden y deben hacer llegar sus propuestas, resistencias y demandas, en un juego de lucha constructiva según los respectivos intereses, demandas y objetivos, según la experiencias de construcción de escenarios. A mayores coincidencias entre las cuatro instancias, mayor consistencia de la política, la estrategia y agenda, y viceversa, mayor impostura sectorial o de clase, y mayor des-integración de las políticas, cada cual con su libro, con su receta, desperdiciando recursos, energía, tiempo y desarrollo país bajo una perspectiva total.

Ponencia que articula entonces, dos líneas de investigación que desde mi práctica profesional universitaria intento generar, desarrollar construyendo espacios de reflexión al respecto: el desarrollo del conocimiento, particularmente de la ciencia en el país, y sus condiciones, así como el de las ciencias humanas y sociales.

I. Introducción

La presente ponencia expone resultados parciales de una investigación empírica con grado de desarrollo que combina asimismo el ensayo reflexivo teórico sobre determinadas categorías, por el equipo Paraguay², dentro del Grupo de Trabajo GT CLACSO (No. 6 – 2013-2015) “Ciencia social politizada y móvil en y para una agenda latinoamericana de investigaciones orientada a prioridades desde la universidad”.

Adelantamos algunos de los insumos utilizados, los caminos transitados y algunos hallazgos que van dando cuenta como un fondo de imagen que se dibuja, los rostros del desarrollo de la ciencia en el país y respecto a la misma, el de las ciencias humanas y sociales con sus aportes, limitaciones y/o ausencias.

1. Tema problema:

Cruzar dos temáticas abordadas generalmente de manera autónoma y/o separadas:

1. Las directrices y programas de la política científica del país desde los criterios del CONACYT, haciendo a la vez un análisis diagnóstico de su orientación y de su situación; y
2. La participación de las ciencias humanas y sociales dentro de sus Programas y estrategias, ligadas o no las agendas, estrategias o políticas Universitarias a sabiendas de su autonomía al respecto, visando una política integrada y total proyecto país. Asimismo, como indicador de desarrollo de las ciencias humanas y sociales en el país, y el tipo o modalidades del mismo.

Resumiendo, la política universitaria sobre investigación, situación y prácticas en el área de ciencias humanas y sociales; y, la política científica del órgano rector nacional. Puntos de encuentro, desencuentros, estrategias comunes, posibles, dispersas, desarticuladas, etc. Y sus mutas relaciones, posibilidades, y potenciaciones.

2. Marco Teórico:

- Encuadre ontoepistémico, posicionamientos y aceptación de presupuestos
- Conocimiento, ciencia y sociedad: posicionamientos que evaden la naturalidad
- Matrices desde el pensamiento social latinoamericano
- Presupuestos y su ligazón con el concepto de ciencia social politizada

a. Síntesis del concepto de ciencia social politizada

² Paraguay, directrices y programas de la política científica desde el CONACYT y sus (des) encuentros con la praxis desde las universidades. Procesos, datos, y aportes conceptuales para el debate, de la autoría del Soc. Javier Caballero.

Por cuestiones de espacio, de evadir repeticiones que no corresponden, asimismo para no apropiarnos de un marco teórico del grupo en general ya expuesto en la propuesta de proyecto a CLACSO para nuestro GT, solo enfatizamos aquí de manera ligada e inevitable algunos de sus conceptos centrales, particularmente dos.

Primero, el de *ciencia social politizada*, que rescata dos antecedentes como son la experiencia de la Escuela Latinoamericana de Pensamiento en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (ELAPCYTED) surgida en la región durante las décadas de 1950 y 1960. Y, la propuesta de Oscar Varsavsky problematizando la ligazón ciencia y la sociedad que propuso desde y para los países latinoamericanos en la década de 1960. Miembro de la ELAPCYTED, crítico del cientificismo caracterizado como una práctica social de la actividad científica paradójica y contradictoriamente desvinculada de la política, y de la sociedad en la que produce (Proyecto GRUPO DE TRABAJO CLACSO No. 6 – 2013-2015).

Posicionándose respecto a la ciencia como una práctica social (relaciones saber poder) necesariamente ligada con el compromiso social, así como la emergencia de su problematización metodológica poniendo en cuestión (discusión, arbitrarios culturales) los parámetros que forman parte de la ciencia normal legitimada re-orientándola a una actividad posicionada como praxis para el cambio social. Este concepto de ciencia ligado a las prácticas de ‘compromiso’ y ‘cambio’, constituyen una opción-acción política conciente y explícita, es decir, praxis.

Más abajo discutimos la versatilidad y operatividad objetiva de este concepto, según las prácticas (objetividad / relaciones de saber poder), más allá de lo discursivo que intenta desvincular el saber, de las relaciones de poder. Hecha explícita esta relación, conciente, deducimos que toda ciencia, saber y conocimiento, como producción social, es política.

Asimismo, el otro insumo central del proyecto es acerca de la noción de *movilidad o movilización del conocimiento*. Desde el año 2000 comienza a discutirse de manera más sistemática dentro de las políticas de investigación en ciencias sociales este concepto de una producción de conocimiento “listo para la acción”, que implica no solo su difusión y/o visibilidad, sino que, aceptando que la función del investigador es también encontrar o generar caminos que enlacen la producción y la utilización del conocimiento producido (ligando así mismo la vieja discusión acerca de la objetividad de la práctica científica, entre los límites de la función del intelectual y el uso del conocimiento producido). La puesta a punto del conocimiento para su aplicación práctica (Levesque, P., 2009; Sá, C, 2011) se contraponen con la difusión pues esta no implica compromiso alguno con la responsabilidad en el proceso que conduce hacia el canal de llegada del conocimiento elaborado, paso intermedio entre el resultado arribado y su aplicación práctica (Proyecto GRUPO DE TRABAJO CLACSO No. 6 – 2013-2015).

Por último, acompañando a Perrotta (2010 apud Proyecto GRUPO DE TRABAJO CLACSO No. 6 – 2013-2015), tenemos que en el contexto contemporáneo de renovación de las funciones de algunos de los Estados latinoamericanos y su orientación hacia modelos de desarrollo solidario (Perrotta, 2010 apud Proyecto GRUPO DE TRABAJO CLACSO No. 6 – 2013-2015), la función de la ciencia pasa a ser una discusión prioritaria y estratégica que ha dado lugar a creación y reorientación de las acciones de los Ministerios o Consejos de

Ciencia y Tecnología, muchos de ellos de reciente creación, y de reorganización de las políticas científicas de las propias universidades (Proyecto GRUPO DE TRABAJO CLACSO No. 6 – 2013-2015).

Para el caso de Paraguay y del Conacyt de incipiente constitución y con implicancias sumamente interesantes y complejas respecto al cimbronazo para las Universidades, ponerse al día, inversiones en infraestructura, recursos humanos, re conceptualización sobre extensión, investigación, ciencia aplicada, acreditaciones regionales, repase de recursos, visibilidad de su producción, etc. Más bien se está generando un embrión de política científica a partir de los vínculos regionales e internacionales, muchas veces visto como inercia de las imposturas, y el motor del CONACYT. Muchas veces, Universidades obligadas a... pero el resultado es el sacudimiento de una modorra de casi 100 años para el caso paraguayo, lo que de por sí, ya podría considerarse exitoso. Cambiar la cara al menos o retrasarse más aún, transformar las políticas o continuar con la dependencia extranjerizante, gastar o invertir.

b. Ciencia siempre politizada siempre móvil: adiós a la neutralidad bienvenida la objetividad construida (consensos de las comunidades ores en ciencias sociales)

Por tanto, habiendo asumido que todo conocimiento es poder, dependiendo de los intereses que la orientan y/o controlan, definirán asimismo la movilidad de la misma (ciencia y tecnología). Esta versión nos parece más operativa y versátil pues hallamos que siempre la producción y aplicación de conocimiento como práctica social y de intervención, es por tanto politizada y móvil. No sólo aplicable a una orientación valorativa, discursiva, con un u otro signo político, sino ya objetiva, definida según las practicas, sus intereses y por tanto sus objetivos y metas.

Dejamos de lado, por el momento, pero considerando que constituye otra discusión lateral importante, el considerar que la ciencia es solo politizada y móvil si visan determinados compromisos e intereses sociales negando otros; o, que si la propia actividad y productos son utilizados según determinada orientación es explotación del trabajo ajeno, pero que sí lo son desde otra orientación (hasta institucionalmente –sean universidades, asociaciones, federaciones o centros) es una forma de algo así como de solidaridad y compromiso social. La explotación y apropiación (trabajo impago, propiedad intelectual, etc.) en ambos casos es una constatación objetiva, y la valoración y opción-aceptación-adscripción a cualquiera de las mismas, responde a criterios puramente ideológicos-valorativos. Como diría Weber, no podemos deducir ni inferir juicios de valor de enunciados científicos y viceversa, pero toda opción, constituye una selección, elección, por tanto, política, y móvil, con sus implicancias.

En realidad, como se fundamenta a lo largo de la presente ponencia, no hay linealidad o simple ceguera histórica ideológica, sino más bien, y ajustadamente una lucha velada o declarada, arbitrarios naturalizados como verdades así legitimados cuestionados desde una resistencia que los explicita y critica, siempre se practica, ejerce una producción con intereses para el caso de la ciencia (politizada) y siempre defienden determinado rumbo según aquellos (móvil). Parte de nuestro trabajo académico (saber – poder) es reforzar y

precisar estos conceptos como categorías que permitan el análisis y confrontación no solo teórica, sino acerca de la actividad o praxis misma, sus productos y sus aplicaciones. Ciencia y aplicación por tanto siempre politizadas y siempre móviles, desde, hacia dónde y para qué, dependerá de una u otra posición asumida, de la cual devendrán la definición de problemas, prioridades, agendas, estrategias y beneficiarios.

Lo anterior se enmarca dentro de nuestros presupuestos generales antes expuestos (onto epistémicos y respecto a la ciencia como objetivación práctica), el desarrollo del conocimiento como práctica social, histórica, política, producto de una sociedad concreta y en desarrollo según sus condicionantes objetivas (externalismo, objetivismo naturalista, totalidad, y contexto de descubrimiento). Evadiendo la naturalización de las prácticas y sus productos, el pseudo cientificismo objetivo per se, y la validación neutra de la lógica de la justificación.

Para finalizar este apartado, el concepto de movilización del conocimiento se vincula más estrechamente que cualquier otra área, por su naturaleza, con las directrices para las ciencias sociales y su aplicación a la solución de problemas sociales. Que para el caso de Paraguay como veremos con algunos indicadores, es casi nula e incipiente en términos institucionales y más aún en implicancias prácticas en la ligazón sociedad y ciencia como producto social objetivado. Más cuando la universidad paraguaya actual por amplia mayoría coincide con el diagnóstico de la misma por González (2013). Reflejando que la discusión tal vez sea, primero, más cómo se hace el pasaje de la tradición humanista al modelo científico-técnico imperante, si son excluyentes, complementarios y cómo según diversos modelos, hacerlos compatibles. Discusión ya clásica que recoge décadas de confrontaciones y tensiones entre los modelos científico-humboldtiano y el modelo profesionalista-napoleónico. Estas orientaciones se encuadran asimismo con las perspectivas y problematizaciones de Albornoz (2010; 2013), Beigel (2013), Cubilla (2011a; 2011b) y otros.

II. De lo teórico a lo fenoménico, la construcción del dato: contexto, Universidades (número, áreas, calidad) y el CONACYT (inversión, prioridades, presupuestos)

El tema de nuestra ponencia es una de las dos líneas de investigación³ a la cual le he dedicado toda mi atención durante mi vida académica. Esto, por dos razones fundamentalmente, una por la estética de la problematización en la relación entre conocimiento, ciencia y sociedad, particularmente desde o con los desarrollos de las propias universidades. Si a esto agregamos la ligazón entre estado y universidad, mediada por la política científica, el atractivo se hace ya estratégico, político, y siempre móvil. Visiones e intereses en lucha, entre modelos de universidad y sus prácticas, así como el conocimiento que resulta producto objetivo de los mismos, así como su aplicación o uso, y a su vez, desde el estado, política gubernamental pública que las más de las veces aparece o se discute como desligada de las que se debaten en el espacio social académico universitario.

³ La otra es sobre los desarrollos, procesos, y modalidades de institucionalización de las ciencias sociales, particularmente de la sociología en Paraguay, articulando dialécticamente, la producción académica, con sus condicionamientos por el orden social en el que se tiene que necesariamente desarrollarse.

Por ello, creemos que es necesario justamente dejar explícita la postura que está por detrás, y desde el inicio del discurso de nuestra objetividad, siendo cada dato interpretación desde algún lugar, y acompañando a Sautu (2003; 2005) y otros/as autores y colegas, compartimos que todo depende de cada construcción teórica. Supuestos ontológicos, epistémicos, teórico metodológicos, técnicos y sus implicancias ético políticas se encuentran así, desde nuestra perspectiva, indisolublemente y necesariamente amarrados.

Se expone a continuación el marco compatible desde el cual abordamos la problemática para el caso paraguayo centrándonos en la experiencia del CONACYT. El contexto socio político paraguayo, último en mantener un proyecto hegemónico dictatorial hasta 1989, delineó un mapa y topografía de las instituciones universitarias hartamente complejo, con la presencia de dos únicas universidades hasta ese entonces, y saltando en pocos años a más de 50.

Creo más coherente y fundamentado el camino inverso, más considerando la autonomía universitaria respecto a las políticas definidas desde su órgano rector, para el caso del CONACYT, pues desde allí se trazan y se registran las relaciones con las universidades y otras instituciones, en el caso que aplique, respecto al desarrollo de la ciencia, por área, tipos de instituciones, y énfasis.

“...la Ley 136/93 establece el marco legal para el funcionamiento de las Universidades definiéndolas como instituciones autónomas, de estudios superiores, de investigación, de formación profesional y de servicios que serán creadas por Ley a propuesta del Estado o de entidades privadas o mixtas.” (Ob. Cit. p. 25)

Única posibilidad de alcanzar un resultado sintético con una fuente de información sistemática y confiable, aunque incipiente y en desarrollo.

“Las universidades paraguayas tuvieron un crecimiento extraordinario a partir de la década de los 90s. Tan solo entre 2008 y 2011, la matrícula se incrementó de 166.082 a 220.137 alumnos. La mayor cantidad de estudiantes se concentran en las universidades privadas, con el 72,73 %, mientras las públicas reciben al 27,26 %. En 2008, esta proporción era de 68,88 % y de 31,12 % respectivamente. Se observa, dentro del contexto de un aumento generalizado de la matrícula en el periodo 2008-2011, un aumento de la incidencia de las universidades privadas sobre las públicas en cuanto a la absorción de estudiantes, lo que estaría indicando una tendencia hacia la privatización de la educación superior. El mayor número de universitarios se inclina por las Ciencias Sociales (31%). En esta área, a su vez, las carreras de abogacía y administración son las que más alumnos atraen. Los profesionales que se forman en esas áreas se insertan fundamentalmente en el sector servicios. Ciencias exactas y humanidades son elegidas por el 15%. El 23% elige Ciencias Médicas y el 9% opta por Ciencias Agrarias (Agronomía y Veterinaria). Finalmente, el 22% elige carreras de Ingeniería y Tecnología.” (Ob. Cit. pp. 95-96)... “Un aspecto positivo es el incremento de la inversión en ACT⁴ en el ámbito académico, lo que dio lugar a un incremento

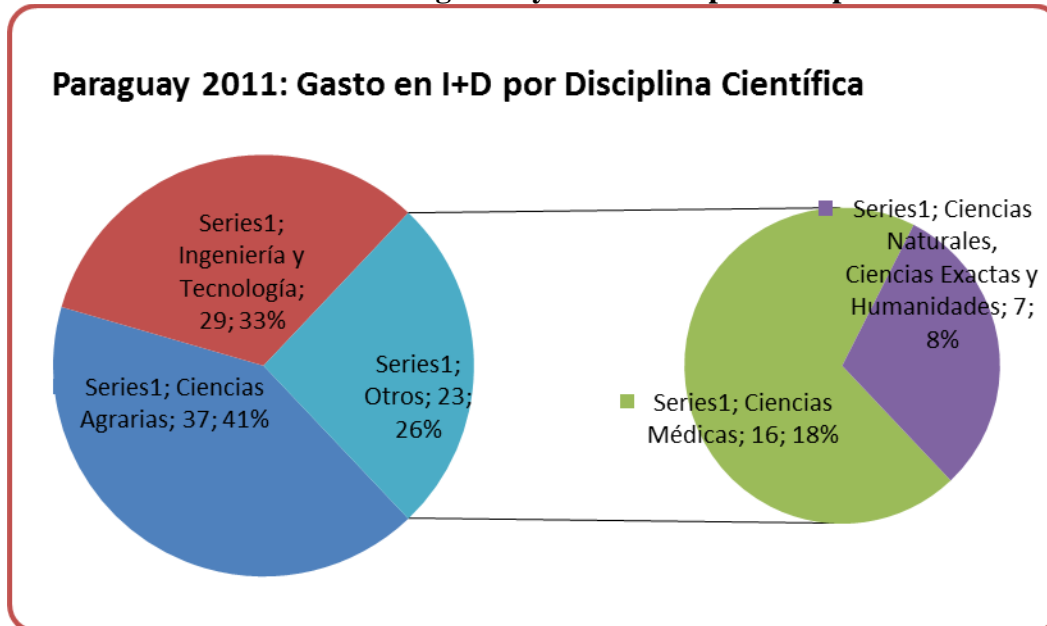
⁴ Actividad Científica y Tecnológica, ob. Cit. p. 93, pie de página 51.

exponencial de la oferta de Universidades: 6 Universidades públicas y más de 50 universidades privadas ofrecen un millar de carreras, lo que contrasta con la oferta de sólo dos universidades hasta finales de los 80s.” (Ob. Cit. pp. 107-108)

Es una realidad sui generis, y que no permite en el tiempo y recursos que se dispone abordar de manera fenoménica descriptiva la experiencia de estas 54 universidades respecto a sus políticas de ciencia , tecnología e innovación, extensión intervención social, y menos desde el ámbito de los temas problemas de las ciencias sociales, prácticamente inexistentes hasta hoy en día.

Al respecto, bajo el título de “Indicadores de insumo en Ciencia y Tecnología” y el subtítulo de “Gasto⁵ en Investigación y Desarrollo” se presentan los siguientes datos: “En el año 2011, Paraguay gastó 6 unidades monetarias por cada 1.000 unidades de Producto interno bruto (0,06% del PIB) en actividades de Investigación y Desarrollo Tecnológico. El gasto que Paraguay realiza en Investigación y Desarrollo (I+D) con respecto al PIB se encuentra entre los más bajos del mundo y es el más bajo en Sudamérica. En el Mercosur, Uruguay destina el 0,41%, Chile el 0,45% y Brasil, líder en la región, el 1,16%. El promedio latinoamericano en 2009 ha sido 0,69%. El gasto en investigación y desarrollo en Paraguay está concentrado fundamentalmente en Ciencias Agrarias, que absorbe el 36,92%. Le siguen Ingeniería y Tecnología, con el 29,65% y en tercer lugar las Ciencias Médicas, con el 15,83%. Ciencias Naturales, Ciencias Exactas y Humanidades gastan en conjunto el 7% del total.” (Ob. cit. pp. 91-92)

Cuadro N° 1 Gasto en Investigación y Desarrollo por Disciplina científica



Fuente: Conacyt, 2012: 92

⁵ Para nosotros, ya conceptualizar como gasto implica una política (orientación), que debería reconceptualizarse como inversión con las implicancias de cambio de orientación y definición de prioridades.

Esto nos muestra, que si tomamos el gasto por área y por disciplina científica, primero debemos considerar que del 31% de alumnado universitario que se matricula en ciencias sociales, la mayoría lo hace en Derecho o Administración insertándose posteriormente en el sector servicios. El 15% en Ciencias Exactas y Humanidades. Segundo, la distribución del gasto por disciplina científica queda reducida a 11% para ciencias sociales, y a 1% para Humanidades. Estos indicadores y datos, pensamos contrastarlos más adelante a su vez con los datos del Programa PRONII, que refuerzan la idea de una baja inversión en las áreas de ciencias sociales y humanidades que son las únicas desde las cuales se puede pensar y reflexionar sobre la propia actividad científica⁶.

“En el gráfico a continuación que muestra la relación entre graduados por ramas de la ciencia del año 2011 e inscriptos en posgrados en el año 2012. El porcentaje más alto de egresados que sigue un posgrado en las universidades se da entre los estudiantes de Humanidades (64%). Un porcentaje alto de graduados en ciencias sociales (42%) continúa sus estudios de posgrado. En Ciencias Agrarias y Ciencias exactas y naturales el 19% prosigue sus estudios a nivel de posgrado. En Ingeniería y Tecnología, apenas el 6% continúan sus estudios. La menor proporción de alumnos que continúan la carrera a nivel de posgrado se observa en Ciencias Médicas (3%). Se puede concluir que el mayor número de alumnos de posgrado se concentra en sectores que no están relacionados con la ciencia y la tecnología. Uno de los desafíos urgentes del Paraguay es la formación de nuevos científicos. Los profesionales en ciencias exactas, carreras técnicas e ingenieros son la base humana indispensable para llevar adelante el desarrollo tecnológico.” (Ob. Cit., pp. 96-97; el subrayado es nuestro)

A pesar de su inclusión ponderada a partir del año 2011, es decir, en igualdad de condiciones que/con las demás áreas consideradas duras (blandas) y/o naturales (sociales), como sinónimos de científicas, la política es incipiente, esperamos que sostenida y ampliada dados los problemas sociales acumulados y nuevos de los que desde la universidad y otras entidades especializadas al efecto deberían estar generando respuestas y propuestas concretas de intervención. Insistimos en que la mentalidad debe cambiar, gasto por inversión, sociales-humanidades también son científicas, y tienen mucho que aportar respecto a la tecnología, y no meramente un juego o corrección semántica, una cultura de practicar o hacer ciencia debe cambiarse por otra, parafraseando a Gastón Bachellard.

“En cuanto al tipo de actividad financiada la Investigación Aplicada absorbe el 63% de los recursos, seguida del Desarrollo Experimental, 22% y la Investigación Básica con el 15%.” (Ob. Cit., p. 92)

Si bien es cierto que el concepto de ciencia social politizada y móvil comprende a todas las áreas y disciplinas científicas (o así debería ser) pues lo que es relevante es el proyecto como totalidad (tipo de modelo de desarrollo), su orientación (inclusiva) y el diseño aplicación de políticas concretas al respecto, con una agenda común; también no es menos cierto, que desde la perspectiva compartida aquí, no es posible cualquier desarrollo con la severidad de los problemas sociales del país, por lo cual el espacio de las ciencias sociales

⁶ Recordamos aquí el excelente trabajo de Eliseo Verón sobre el concepto de pertinencia alta respecto a las ciencias sociales en su discusión sobre la objetividad científica.

se hace central. Los temas de la tierra, pobreza, calidad educativa, salud, mercado y relaciones laborales, etc., en una lista extensa y profunda, nos interroga a las instituciones supuestamente creadas al efecto como las universidades y sus actores principales docentes investigadores, que es lo que se está haciendo al respecto, en términos de diagnósticos, respuestas y propuestas, con algún marco común tanto político como de accionar. Ya en trabajos anteriores⁷, hemos arrimado alguna idea sobre la urgencia de estas discusiones, acerca de la Universidad ausente, y (en) claustrada dentro de sí misma, sin vínculos, visibilidad ni voz, respecto a lo que sucede afuera de sus muros, o dentro de la sociedad de la cual ella misma es parte y producto condicionado. Sino es invitada, o no tiene acceso a espacios públicos, debe hacerse partícipe y generar espacios, hacer llegar su voz, sus propuestas y hacer visible sus posiciones, pero todo ello implica costos políticos, que hay que estar dispuestos a asumir, acciones que insumirán tiempo y no pocas resistencias y retrocesos. Pero, poco a poco, la universidad puede y debería transformarse, más, sus departamentos de humanidades y ciencias sociales, cuando no, de filosofía, practicando una filosofía histórica del presente.

1. Política Nacional de Ciencia y Tecnología desde el CONACYT

Hasta el año 1990 se contaba con tan solo las 2 universidades más tradicionales y prestigiosas del país, la UNA y la UCA. Esto, si comparado con los datos del cuadro abajo, nos muestra una clara anomalía histórica por la que, desde 1991, post golpe que derroca al stonismo, se crean 52 universidades más, la mayoría privadas. Que en 10 años surjan como hongos 52 nuevas “universidades” hace dudar del marco legal de su constitución mezclado con fines claramente lucrativos particulares, ligados a su vez, con criterios de calidad educativa muy dudosos, dentro los cuales entra la total ausencia de políticas de desarrollo científico, tecnológico y de extensión universitaria.

Como es un tema arduo y profundo, a seguir trabajando y vinculando con nuestros ejes de investigación, dejamos constancia, que viene más a justificar la opción de discutir la/s política/as del órgano nacional rector al respecto (Conacyt), considerando la autonomía universitaria al respecto y la novell fundación de aquel, a partir de 1998.

Casi no es necesario hacer un esfuerzo analítico importante en nuestro caso para respetar el criterio cronológico del proyecto de nuestro GT pues casi todo lo existente de manera más sistemática y continua se da partir del año 2000. Lo cual ya constituye un dato hallazgo de nuestro aporte, que habla casi por sí mismo, de la orfandad de la ciencia y más aún de su ligazón con los intereses de la mayoría con una política inclusiva y autónoma. Esto ya lo comentamos y referenciamos en la introducción. La cantidad, la dispersión, la reciente creación de la mayoría absoluta de las mismas, sumadas a la autonomía respecto a los lineamientos sobre la ciencia, hacen que la acción más lógica y empíricamente fundamentada sea centrarnos ahora en las definiciones desde el Conacyt. Esto, igualmente cierra con la experiencia de los investigadores de este equipo, respecto a que la investigación en nuestras universidades es incipiente, asistemática aunque de problematización creciente.

⁷ Caballero Merlo, 2013.

En el ámbito de las ciencias humanas y sociales, como más abajo se introduce en su debate, el peso de las ausencias y abandono hace que, salvo programas como el PRONII, así como otros de reciente creación en los últimos dos años, su consideración y peso histórico hasta al momento hayan sido casi nulos, aunque, desde el presente, y más precisamente desde el año 2008, con un apoyo institucional por ley para los investigadores –fundamental y estimulante- abren una posibilidad inexistente antes, y de gran proyección y desafíos al futuro. Desconocer estos aportes recientes, y valorarlos en su justa medida, sería no solo ser injustos y parciales, sino que también parecería que estaríamos los propios investigadores, actores principales de toda y cualquier política sobre ciencia, tecnología e innovación, boicoteando pequeños e importantes pasos institucionales, con esfuerzo de ciertas personas, y mucha negociación política, sobre todo con respecto a los fondos de inversión, su manejo y ya no según criterios prebendarios, clientelares, de amiguismo o nepotistas. Las críticas son muchas, justas y variadas, pero los que defendemos la crítica constructiva, evadiendo posturas ex ante según la camiseta política partidaria de turno, debemos reconocer que se han dado cambios sustantivos y significativos, sin los cuales, la orfandad de los investigadores sobre todo en el área de humanas y sociales sería total, anulando cualquier tipo de politización y de movilidad en el sentido por nuestro GT defendido, como principio rector y de política.

Cuadro N° 2: Instituciones de Educación Superior

Instituciones	Públicas	Privadas	Totales
Universidades	8	46	54
Institutos Superiores	8	30	38
Institutos Técnicos Superiores	20	245	265
Institutos de Formación Docente	40	72	112
Total	469		

Fuente: Datos a julio del 2011. Proporcionados por el Director General de Educación Superior del Ministerio de Educación y Cultura de la Presidencia de la República del Paraguay, Magíster Carlos Eduardo Garay.

“Sin embargo, a pesar de la existencia de esos organismos y de las universidades, poco o nada se hizo para organizar la investigación en el sector, perdiéndose valiosas oportunidades como la de incentivar el desarrollo de las ciencias y tecnologías vinculadas a la construcción de centrales hidroeléctricas, durante las décadas de los 70 y 80. Las universidades omitieron casi totalmente estos aspectos en sus actividades académicas.

En lo institucional, el sector de ciencia y tecnología actuó siempre como un conglomerado disperso de instituciones sin un organismo rector de políticas. Los

institutos dependientes de los Ministerios se regían por las políticas de éstos, cuando existían. *Las universidades se dedicaban, con raras excepciones, a la formación de profesionales sin ninguna o poca actividad en el área de investigación.* En realidad, no existía un sistema de ciencia y tecnología, en el sentido estricto del término, sino un conglomerado de instituciones y unidades orientadas cada una en un sentido, en ciertas ocasiones totalmente divergente.” (CONACYT, 2002, p. 2)

a. Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII)

Particularmente importante como política de incentivo y condiciones de sostenibilidad del trabajo de investigación en el área de ciencias humanas y sociales lo constituye el programa PRONII, permite tanto la dedicación parcial individual como vía institucional, dado que consiste en un estipendio mensual al investigador, de manera directa, produzca en solitario o desde dentro de alguna institución como las universitarias, más sin apoyo por parte de estas a los efectos, así como para presentar e intercambiar sus estudios en foros, seminarios, o la publicación en revistas u otros medios que le den visibilidad.

“Impulsando la carrera científica en Paraguay Con el objetivo de fortalecer y expandir la comunidad científica del país, el Conacyt implementa a partir del 2011 el PRONII. Esta iniciativa busca fomentar la carrera del investigador en el Paraguay, mediante su categorización, evaluación de su producción científica y tecnológica, así como a través del otorgamiento de incentivos económicos. El Programa Nacional de Incentivo a los Investigadores (PRONII) tiene por objetivos: - Fortalecer, consolidar y expandir la comunidad científica del país. - Categorizar, mediante procesos de evaluación periódica, por niveles jerárquicos a los investigadores de acuerdo a su producción científica, su relevancia internacional y su impacto en la formación de otros investigadores - Establecer un sistema de incentivos económicos a los investigadores que haga posible, facilite y estimule la dedicación a la producción científica en todas áreas del conocimiento, que serán otorgados por procedimientos concursables.”

Valga contrastar que hasta hoy en día, siguen habiendo solo dos Investigadores en la UNA a nivel nacional tiempo completo en el área de ciencias sociales (historia y filosofía). Indicador que habla por sí mismo, considerando que estamos en el año 2014, dentro de una realidad regional y latinoamericana que la supera a parámetros casi incomparables.

Algo ya vimos al respecto en la Introducción, que explicitamos para llamar la atención, mostrando la relación Gasto en Investigación y Desarrollo por área, enfatizando las humanidades y sociales, y qué comprenden dichas áreas.

b. Investigación social, CONACYT y PRONII como salvavidas del investigador

Para nosotros, inclusive, se nos hace más relevante presentar el esfuerzo institucional por primera vez en la historia del país, del CONACYT, que desde el 2010, instala un Programa (PRONII) de Incentivo a la Investigación, con equidad en todas las áreas del conocimiento. Lo que, al tiempo de incentivar la investigación y posibilitarla en nuestra área, reconoce asimismo lo realizado por los investigadores justamente fuera de sus ámbitos

institucionales, como esfuerzo personales. Se paga anualmente un apoyo, no es solo ideal y discursivo, renovable, y ampliable según categoría que van del Nivel candidato al III.

Cuadro N° 3: Cantidad de investigadores por nivel y área de conocimiento financiados actualmente por el PRONII

Nivel	Cantidad	Área de la Ciencia
Nivel I	23	Ciencias Agrarias y Naturales.
Nivel II	3	
Nivel III	1	
Nivel I	30	Ciencias de la Salud, Química y Biología.
Nivel II	12	
Nivel III	1	
Nivel I	10	Ingenierías, Tecnologías y Ciencias Exactas
Nivel II	3	
Nivel III	1	
Nivel I	16	Ciencias Sociales y Humanidades
Nivel II	2	
Nivel III	0	

Fuente: CONACYT (www.conacyt.gov.py)

Seguramente ha tenido un impacto más significativo en la producción y estímulo a/hacia la investigación en ciencias sociales en términos más masivos que lo que haya sucedido, sin exageraciones, en el último siglo, desde la esferas de la Universidad Nacional de Asunción, así como por el de la UCA, mucho después y por las propias Fundaciones, Centros y ONGs privadas. Y esto a pesar de lo embrionario e incipiente de la inversión y la participación sectorial de humanas y sociales en el conjunto total.

El CONACYT, se ha transformado en un espacio supra institucionalidad fragmentada, una súper institución, que reúne e integra lo disperso, dándole algo de identidad, de atisbos de comunidad científica, al menos, de un marco inicial de referencia, de reconocimiento, asimismo, entre pares. Esperamos que los cambios contextuales y políticos de turno, no empañe esta iniciativa, que aunque siempre perfectible, ha sido y es un hito en el desarrollo de la ciencia en general, y de suma importancia para las ciencias sociales y sociología en particular. Ya no siendo una ciencia menor, o la última categoría en un protocolo de financiamiento, sino en igual de condiciones (www.conacyt.gov.py).

c. PRONII e investigadores bajo una mirada crítica

Bajo el subtítulo de “Disponibilidad de Investigadores” (Ob. Cit., pp. 97), se dice en el documento que: “Paraguay cuenta con un equipo de 1039 investigadores en 2011. La mayor cantidad está concentrada en el área Ciencias Agrícolas, que es a su vez la rama que insume la mayor cantidad de recursos de I+D. Le siguen Ciencias médicas (23%) y Ciencias Sociales (22%). Ingeniería y Tecnologías reúnen el 16% de los investigadores y Ciencias exactas y naturales el 12%.” Constituyendo “El 71% de los investigadores (733 personas) trabajan en proyectos de las Universidades. Los Organismos sin Fines de Lucro (164 investigadores) y el Gobierno (117 personas) contratan en conjunto a un 27% de

investigadores. La contratación por Organismos Privados (2%) es mínima y reciente (25 investigadores). La cantidad de recursos asignados por área sobre el número de investigadores, indica que, proporcionalmente, los dedicados a las Ciencias Agrarias reciben para sus proyectos, en proporción, una cantidad mayor de recursos que los dedicados a las otras disciplinas. Es decir, la mayor cantidad de recursos se asigna a proyectos tendientes a aumentar la productividad de la tierra.”

Es decir, como relevante, tenemos que la mayoría de los investigadores (71%) trabaja desde Universidad, fundamentalmente la UNA y la UCA; que la contratación privada es mínima (2%) a pesar de la privatización de la matrícula universitaria; que más por área, como vimos en la Introducción, encontrando la misma relación, considerando el reparto del ‘gasto’ según el número de investigadores, nos muestra que la mayoría de los recursos van hacia las ciencias agrarias, beneficiando, creemos, a pocos productores, sobre todo pensando en el crecimiento del PIB y la exportación.

Es lo que venimos defendiendo desde este paper, nada de malo o negativo tienen a priori el incentivar y estimular proyectos tendientes a aumentar la productividad de la tierra, lo que sucede es que es para los mismos grandes propietarios rurales, la política, y la movilización es objetivamente para algunos sectores que siguen siendo privilegiados. En esta línea de razonamiento y fundamentándola, junto a Dionisio Borda: “Será un año bueno en lo económico, pero el crecimiento seguirá beneficiando sólo a un sector de la sociedad, ampliándose la brecha entre ricos y pobres”⁸. Para el economista ex Ministro de Hacienda de Nicanor Duarte Frutos (Partido Colorado) y de Lugo (APC) las políticas del actual gobierno no están pensadas para mejorar la equidad y disminuir la desigualdad. Asimismo, que está por verse el resultado de su propuesta de reducción de la pobreza de la mano de Bernardo Kliksberg. En 2013 la economía tuvo un crecimiento de 13,6%, una tasa de inflación de 3,7%, un déficit fiscal de 1,7% y un nivel de exportación de US\$ 9.500 millones. “La perspectiva en 2014 es favorable, con un crecimiento esperado de 4,8%, una inflación por debajo del 5%, un déficit fiscal de 1,8% y una exportación mayor que la del año pasado”. *Sin embargo, el principal motor del crecimiento seguirá siendo el sector de agronegocios, que tiene un limitado efecto derrame sobre el resto de la economía, acota.* Esto se puede evidenciar claramente en el comportamiento de la economía en 2013, con alto crecimiento pero poca repercusión en la demanda interna. “Las organizaciones sociales del campo siguen demandando el acceso a la tierra, a servicios públicos básicos y a mejoras de la infraestructura vial. A estas seculares demandas se suman las denuncias del uso de agrotóxicos por las empresas sojeras y de la falta de protección de los asentamientos campesinos”. Además, irán en aumento las protestas contra el servicio público de transporte y el sector afianzará su reclamo de ajustes salariales y mejoras de las condiciones de trabajo. Borda finaliza resumiendo que el buen año económico proyectado para 2014 no se traducirá en disminución de la inequidad y estará jalonado de más reclamos de los sectores sociales y de exigencias al Gobierno para que muestre los resultados positivos que todos esperan.” (Cursivas y subrayados son nuestros).

⁸ “Perspectivas económicas para el 2014” de la última edición de Economía y Sociedad del Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (Cadep). En: <http://www.5dias.com.py/33320-politicas-del-gobierno-no-estn-pensadas-para-mejorar-la-equidad>Viernes, 17/01/2014, Asunción, Paraguay.

Cuadro N° 4: Investigadores atendidos por el PROCIT y el PRONII

Disciplina Científica	Investigadores encuestados	PROCIT	PRONII	Investigadores apoyados	% investigador es apoyados
Humanidades	10	0	9	9	90%
Ciencias Exactas y Naturales	125	25	60	85	68%
Ciencias Médicas	239	28	80	108	45%
Ingeniería y Tecnología	166	25	28	53	32%
Ciencias Agrarias	270	12	32	44	16%
Ciencias Sociales	229	2	29	31	14%
Total	1039	86	238	324	31%

Fuente: Conacyt, 2012:98.

El cuadro ilustra que de 1039 investigadores apoyados desde el PRONII y el PROCIT, tan solo 40 (3.85%) provienen de Humanidades (9) y Ciencias Sociales (31).

Ciencias sociales además, que según datos del mismo Libro Verde, en su sección respecto a “La investigación científica y tecnológica” (Ob. Cit., pp. 105-107) reconoce que “La oferta de I+D está concentrada en organismos estatales y las Universidades Nacional y Católica, ocupándose los organismos privados preferentemente de Ciencias Sociales...”. O sea que las ciencias sociales están privatizadas de hecho, en pequeñas islas centros, cuyo peso y estrategia deja y no puede ser nunca integrada y con alcance de propuesta país, por ello, marginal, focal, asistencial, muy limitada. Las Universidades, bien gracias.

d. El Libro Verde

El Libro Verde de la Política de Ciencia, Tecnología e Innovación de Paraguay parte de un diagnóstico, que se propone y parte de presuponer que Paraguay se encuentra y mantiene rezagado de sus pares sudamericanos, particularmente del MERCOSUR⁹ en el crecimiento de su economía y en el desarrollo humano de su población y cómo influyen en ese comportamiento el escaso desarrollo científico y tecnológico y las dificultades de acceso al conocimiento.

⁹ Pueden verse los indicadores de desarrollo del PNUD, u otros, pero dentro del Mercosur el FOCEM por ejemplo, Paraguay es beneficiado por su debilidad ‘estructural histórica’ en términos de infraestructura. Claro está, que para esto también habría que tomar como referencia, entre otras relevantes, las consecuencias de la Guerra de la Triple Alianza.

Abre sus páginas (ob. Cit. p. 1) con un epígrafe pretendidamente neutral, invocando el “Discurso de Oscar Arias, Premio Nobel de la Paz 1987 y ex - Presidente de Costa Rica, ante la Cumbre”, de la Unidad de América Latina y el Caribe, México, febrero 2010 y objetivo hacia todas las ‘partes e intereses’¹⁰, manifestando: “Ni el colonialismo español, ni la falta de recursos naturales, ni la hegemonía de los Estados Unidos, ni ninguna otra teoría producto de la victimización eterna de América Latina explican el hecho de que nos rehusamos a aumentar nuestro gasto en innovación, a cobrarle impuestos a los ricos, a graduar profesionales en ingenierías y ciencias exactas, a promover la competencia, a construir infraestructura o a brindar seguridad jurídica a las empresas. Es hora de que cada palo aguante la vela de su propio progreso.” En su momento ya introdujimos nuestros reparos a tal discurso inaugurador, que como bien señala Foucault liga el discurso, cualquier discurso, a relaciones históricas de saber-poder, instaurando y siendo fruto a su vez, de determinadas prácticas concretas. El epígrafe es intencionalmente descontextualizado, histórica y de las relaciones concretas entre saberes y poderes. Por tanto, de las orientaciones que toda y cualquier política pública, más en el área sensible y estratégica de ciencia y tecnología, contiene, presupone, define, selecciona, decide e impone en el sentido bourdiano, arbitrariamente¹¹.

Asimismo, falta, como en el resto del “Libro”, cualquier referencia acerca del lugar y papel también en ciencias sociales y humanas. Dados nuestros problemas como país en desarrollo con serios déficits en cuanto igualdad con equidad, mercado laboral, salud, infraestructura, entre otros, como que debe potenciarse la calidad de la investigación y propuestas respecto a políticas sociales, públicas, culturales, sobre pobreza, desarrollo local, etc., dentro de la visión de la ciencia politizada y movilizadora.

Por ejemplo, en una de las presentaciones públicas más importantes del Informe, la interlocutora del día, hizo clara referencia a la parte del diagnóstico donde se afirma, parcialmente (partes e intereses) que: “Paraguay es el país con el índice más alto de ruralidad en Sudamérica. Sólo el 59% de la población vive en centros urbanos (2,7 millones de personas en la Región Metropolitana de Asunción y las restantes 1,2 millones en las áreas urbanas de unos 244 Municipios) mientras que el 41 % (unas 2.739.000 personas) habita en fincas o asentamientos rurales. (...) Esta característica demográfica (elevada ruralidad) sumada a la baja densidad poblacional encarece el costo de las infraestructuras básicas de agua potable, saneamiento, suministro de energía eléctrica y caminos de todo tiempo, así como la prestación de servicios de salud y educación básica a estas poblaciones rurales dispersas y distantes de los centros urbanos.” (Ob. Cit. pp. 35-36)

Esto, que a la mayoría del auditoria le pareció verdad indudable, lo es desde un lugar y con una perspectiva, que desde otro lugar y otras intereses, la no solo la falsean en términos popperianos, sino que la contradicen en su orientación como política pública acerca de la ciencia politizada y movilizadora, según la realidad e intereses de los campesinos, de diversos

¹⁰ Aquí se incluyen desde intereses de clase, a corporativos, individuales, político partidarios, de grupos de interés, o de presión etc., en ningún caso se pretende recortar ex ante las posibilidades de las/los mismos como composición compleja y dinámica. Lo que si nos interesa enfatizar, es que siempre hay un lugar, intereses del tipo que sean, desde los cuáles se piensa, propone y actúa, defendiendo los mismos o su consecución.

¹¹ En el sentido estricto de recortar, conceptualizar e imponer una decisión, idea, o práctica entre otras posibles que de esta forma, se anulan, no se problematizan ni se ponen en debate.

movimientos sociales asociados a los mismos, que no han sido considerados interlocutores válidos, ni sabios, ni siquiera con el derecho a la palabra, siendo los principales blancos e interesados de las políticas resultantes al efecto, simulando despolitización y neutralidad científicista, cuando en realidad se ejerce politizada y movilizadora pero en beneficio de ciertos grupos e interés. Es una definición de una política de clase, dentro de un modelo desarrollista modernizador, en el que se inscriben procesos de inversión extranjera, con ventajas impositivas y de otros tipos, con procesos más o menos velados de privatizaciones, y de inserción acelerada en los mercados regionales e internacionales. La era Cartes iniciada en el año 2013, con el señalamiento del ‘nuevo rumbo’ de su slogan como receta conocida en América Latina, que sin embargo, no dejará de ser un eslabón más en el desarrollo ‘necesario’ del capitalismo modernizador.

Algunos otros hallazgos presentados en el Libro Verde, conectados con el papel de la universidad, politizada y móvil, tienen que ver con una de sus conclusiones más importantes (pp. 105-107), que la producción científica y tecnológica es insuficiente para dar cuenta de los desafíos del desarrollo nacional, asociado a una alta dependencia respecto de la ciencia y tecnología producida en otros países. Identificando entre algunas de sus causas que las universidades tienen limitada capacidad para realizar investigaciones y prestar servicios para atender las demandas de los sectores sociales y productivos; Escasos mecanismos de promoción, condiciones laborales e incentivos dirigidos a los investigadores científicos y tecnólogos; Poca vinculación entre los investigadores de una misma universidad y entre éstos y los de otras universidades o centros de investigación del país o del exterior; Escasa vinculación y articulación entre la Academia y los sectores productivos. Y a su vez éstas, tienen que ver directamente con las capacidades humanas en CTI (p. 107), entre ellas: las capacidades humanas en CTI son insuficientes y dispersas y sin mayores vinculación con las necesidades del desarrollo; El aumento de la matrícula universitaria no ha contribuido mucho a mejorar la calidad de la educación en el Paraguay, donde se observa una baja calidad del sistema educativo en general y de la formación básica y media, preparatoria para la universidad, especialmente en lenguaje y matemáticas; Esta deficiencia se traslada a la Universidad donde, en general, también se observa una baja calidad de la formación universitaria en general y en CyT en particular; Muchos de los programas de postgrado no cumplen con los estándares internacionales para la formación de investigadores y docentes universitarios en ciencia y tecnología, altamente calificados; La formación de técnicos calificados no satisface las demandas de los sectores productivos y sociales del país; Insuficientes mecanismos financieros que faciliten la formación especializada y capacitación en CTI en los niveles universitario y técnico; Escasas oportunidades, condiciones laborales e incentivos a los investigadores, científicos y tecnólogos, para desarrollar sus actividades en el país, generando subempleo y emigración. 9) Deficiente infraestructura y equipamiento para la investigación; en algunos casos, con un retraso tecnológico notable; No existen suficientes programas de formación temprana de vocaciones en ciencia y tecnología; Escaso número de profesionales calificados para la gestión de las actividades de investigación e innovación.

Organismos ejecutores de Investigación y Desarrollo

Organismos privados y ONGs ejecutores de Investigación y Desarrollo

6. En el ámbito de las ciencias sociales y humanidades

- a. BASE IS - Base Investigaciones Sociales
- b. CADEP - Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya
- c. CDE -Centro de Documentación y Estudios
- d. CISDEP -Centro Interdisciplinario de Derecho Social y Economía Política
- e. CPES -Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos

Donde, de estos cinco centros referenciados en este importante trabajo sistemático actual de CONACYT, el b y el d se dedican a Economía y Derecho. Agregamos a la lista al CERI –Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, que ha constituido y constituye una referencia muy importante en cuanto a actividades de investigación social en el tema rural, bajo la Dirección del Dr. Ramón Fogel, quien junto al Dr. Domingo Rivarola (CPES) han sido hasta ahora los dos únicos científicos sociales reconocidos por CONACYT. Usamos como criterio objetivo el filtro de CONACYT pero, hay que ver porque quedó afuera de su registro un centro de tanto peso en el desarrollo de la sociología (rural) de Paraguay. Junto al CPES y al CERI, el otro Centro de relevancia en investigación social es BASE IS. Constituyendo así solo tres los referentes institucionales privados u ONGs, al menos más estrictu sensu en nuestra área de acción. Esto, claro está, según la base datos y criterios de ingreso y consideración (validación) por parte del CONACYT. Aclaremos esto, pues como parte de diversas otras instituciones, nos consta que asimismo se desarrollan de manera más fragmentaria e intermitente proyectos sociales dentro del ámbito de las universidades, dentro del marco nacional, regional e internacional.

III. Conclusiones preliminares: ¿Qué ciencia, para qué y cómo?

Se expone a seguir algunas de las conclusiones más destacables según los hallazgos emergentes en el camino seguido. Las mismas pueden tomarse como diagnósticas, acciones a considerar para desarrollar, y tomas de posición. En todo caso, constituyen todo ello junto una realidad compleja y en movimiento, desagregada con fines de exposición y síntesis operativa.

- El CONACYT es la institución rectora de la política nacional sobre ciencia en el país;
- La misma es de reciente creación y más aún como Sistema Nacional;
- Por sus estatutos así como por el de las Universidades estas última disponen de autonomía, también sobre este eje, respecto de la primera;
- El desarrollo del CONACYT es novell, incipiente y en afirmación institucional sustentado por leyes y decretos que garanticen una inversión al efecto, todavía incierta respecto a su temporalidad-sostenimiento y el crecimiento de la misma al respecto;
- La ciencia es politizada en el sentido resemantizado aquí, es decir, la política sobre ciencia por parte del CONACYT se enmarca dentro de un enfoque clásico positivista (orientación), desarrollista en el sentido de la teoría de la modernización (teoría sustentadora), cosa que el nuevo gobierno (2013), del ‘nuevo rumbo’ del Presidente Cartes es clara, previsible e irrefutable constatación pragmática;

- Desde la orientación sostenida aquí, la ciencia es politizada y móvil al defender ciertos intereses de clases, grupos y corporaciones o grupos económicos nacionales, ligados a otros regionales e internacionales, fundamentalmente relacionados con el desarrollo de las ‘commodities’ (cereales y carne), y todo esto desde una política definida, modernizadora, de apertura de mercado, de aprovechamiento de ventajas comparativas, exenciones fiscales-tributarias, abundancia de mano de obra joven y de recursos naturales y energéticos. Y algunos dicen que crecimiento no es desarrollo, pero se equivocan, es un tipo de desarrollo, por crecimiento del PIB, concentrado en determinados sectores y rubros y beneficiando a pequeños grupos de propietarios;
- Se da prioridad a la inversión extranjera, la creación y adecuación de infraestructura (FOCEM-Mercosur), préstamos y cooperación internacional;
- El nuevo rumbo del Gobierno de Horacio Cartes (HC) además, claramente coqueteando con ciertas clases del neoliberalismo conocido, impone la alianza público privada, que no es más que la gerencia privada de lo público, con una visión empresarial, que prioriza la inversión externa, para insertarse en el mercado externo. El crecimiento, desarrollo y beneficios a la población más necesitada vendría a mediano y largo plazo y como consecuencias tangenciales de estas políticas, por añadidura y no como centro de la mismas;
- La contraparte es dada por los indicadores de la realidad nacional y sus principales problemáticas, fundamentalmente respecto a pobreza, en términos estructurales, y la lucha por la tierra. Al respecto, poco o nada se dice desde los lineamientos sobre ciencia, de manera concreta, operativa, y más, considerando a los propios afectados según intereses, organizados o no como movimientos sociales, campesinos, indígenas, etc. Se podrían realizar mesas de negociación tripartitas a la manera del PNUD Paraguay respecto a la Gobernabilidad, al margen de sus resultados y seguimiento, sería un comienzo prometedor. Lo que sucede es que dichas reuniones llegan a conclusiones y propuestas, que respetando los intereses y proyectos de las ‘minorías’, la diversidad o de los ‘pobres’, tarde o temprano colidan con la política nacional gubernamental, entre ellas con la ciencia, sino sintoniza en el proyecto general país, de manera de inclusión social, al defender o directamente considerar algunos intereses de los más ricos y poderosos. Esto es estratégico en términos de inclusión y desarrollo social, no solo considerar todos los *actores individuales y colectivos- e intereses*, sino hacerlos políticamente *partícipes* en el diseño de la política, metodología y evaluación de resultados.
- Las temáticas problemas responden a la política de turno y su movilidad a los intereses y actores considerados, por tanto, varían según el lugar desde donde se define la misma, y la inclusión y su carácter dependerán en extensión y ponderación de la misma;
- No existe una estructura de investigación interinstitucional con las universidades y el CONACYT, y/o con las ONGs u otro tipo de entidades que llevan adelante actividades de investigación, más aún en el área de ciencias humanas y sociales;
- Como muestra de ello, se destaca como indicador contundente que hasta el presente, existan solo dos docentes investigadores full time por parte de la Universidad Nacional de Asunción, la más antigua, prestigiosa y económicamente fuerte en el país.

- Sería interesante problematizar la relación entre las Universidades entre sí y con CONACYT, que sin perder grados crecientes de autonomía en el decir de González (2013), las universidades puedan o bien ser instrumentos y espacios de aportes y de desarrollo de las líneas de investigación definidas por el órgano rector del país, así como éste considerar los aportes de aquellas, al tiempo de llevar adelante éstas, una crítica constructiva a los supuestos y orientación de la política en ciencia así como de sus delineamiento por dicho organismo principal.
- Necesidad estratégica del fortalecimiento y transformación de la estructura educativa general desde el preescolar en adelante, incentivando, estimulando y direccionando hacia temas problemas, abordajes y experiencias respecto a la realidad social y su desarrollo autónomo y asimismo articulado internacionalmente.
- Redefinir la política universitaria, fortaleciendo y ponderando la extensión con la educación y la investigación insertas y respondiendo a los problemas del país, históricamente, en las diferentes áreas, ponderadas según una agenda de prioridades definidas por los diversos actores sociales.
- Defender fundamentadamente el rol de la universidad en la propuesta, intervención y defensa de dar respuesta a los problemas sociales más urgentes, comprometiendo la institución con el rumbo de la sociedad a la que debe un retorno como inserta y producto de ésta.
- Articular y potenciar la participación en mesas de discusión de y con actores democrática y pluralmente seleccionados, estableciendo un diálogo entre el CONACYT, la sociedad y las universidades, integrando una política y aunando esfuerzos y recursos para una agenda estratégica.
- Estimular y apoyar de manera concreta (financieramente) la participación en Redes –interinstitucionales, virtuales, etc.-, de Universidades, entre estas, y con centros de investigación social fundamentalmente de la región y de América Latina, sin exclusión alguna, fomentando y posibilitando la actualización y formación académica así como el intercambio de experiencias, agregar los niveles, compartiendo bases de datos, bibliotecas y dinámicamente diálogos sobre los problemas comunes y particulares, impensando respuestas y propuestas.

Y como palabras finales más allá de un registro, valga insistir en que criticar es fácil pero más desafiante es la crítica constructiva, el proponer, eso creo que se hizo a través de cada discusión o confrontación, de manera implícita y asimismo explicitando opciones a considerar y poder seguir.

Se reconocen aportes desde el CONACYT, y de todos los actores implicados en la temática de la acción desde una ciencia politizada y móvil. Las deudas de las Universidades son muchas, pero, también hay que recordar nuestro punto de partida en la introducción así como la contextualización posterior, del peso histórico de un país con mediterraneidad no solo geográfica sino política, cultural, económica, y social. La extensa y estéril dictadura generó e instaló vacíos y prácticas que insumirán tiempo y esfuerzos, más que nada cambio cultural y de mentalidad, de compartir, dialogar, escuchar – se, y perseguir objetivos o metas comunes según una agenda o proyecto común a mediano y largo plazo. Este es el mayor déficit, el político gubernamental, en su incapacidad del gobierno de turno que se trate, de generar un proyecto país con acuerdos mínimos haciendo partícipes –oír no es

escuchar- a los actores sociales colectivos, articulando la relación dialogal y crítica, entre *gobierno (partidario)*, *estado (Conacyt)*, *universidades* y *sociedad civil*. Generar redes, relaciones interinstitucionales, que de última, dependerán, como siempre, desde esta perspectiva, de la orientación de la politización y la movilización.

Agenda, que depende por sobre todo, desde nuestro parecer, de la definición política, desde el gobierno de turno de la orientación del modelo de desarrollo, a lo cual el estado, a través del CONACYT, así como las universidades, principalmente la UNA, y demás actores colectivos pueden y deben hacer llegar sus propuestas, resistencias y demandas, en un juego de lucha constructiva según los respectivos intereses, demandas y objetivos, según la experiencias de construcción de escenarios. A mayores coincidencias entre las cuatro instancias, mayor consistencia de la política, la estrategia y agenda, y viceversa, mayor impostura sectorial o de clase, y mayor des-integración de las políticas, cada cual con su libro, con su receta, desperdiciando recursos, energía, tiempo y desarrollo país bajo una perspectiva total.

El papel desde lo gubernamental, sea del Gobierno como desde el Estado (CONACYT), es central, como integrador y propiciador de la sinergia necesaria, lo que no puede dejarse en manos ni desde el ámbito privado, por razones obvias de manejo de la cosa pública desde intereses particulares, ni en manos de ONGs fragmentadas, por las mismas razones de representar intereses y demandas diversas y sin el peso u alcance colectivo nacional. Tal vez desde el ámbito de la ciencia social comprometida superando la contemplación discursiva y teórica, se pueda, desde instituciones como las universidades, particularmente desde las nacionales, ganar espacio, visibilidad, prestigio asumiendo posturas, y arrimando propuestas, tanto a los medios, a la opinión pública y los organismos gubernamentales competentes. Alguna vez seremos escuchados, no solo oídos, alguna vez se reclamará incorporar nuestras prácticas, más allá de hacernos meramente partícipes legitimadores de la política de turno.

La sociedad y su realidad cotidiana reclaman a la Universidad paraguaya cumplir con su desafío histórico, insertarse y asumir de una vez por todas la historicidad de su problemas y como interlocutor creado al efecto, dar respuestas, opciones, abriendo espacios y canales de comunicación y conexión con los organismos decisores de la política respecto a la producción, usos y funciones del conocimiento científico.

Referencias Bibliográficas

- ALBORNOZ, Mario y LÓPEZ CERREZO, José Antonio. (Editores). Ciencia, tecnología y universidad en Iberoamérica. Colección Metas Educativas 2021. 1a ed., Buenos Aires: Editan Eudeba y OEI con el apoyo de la AECID / Eudeba, 2010.
- ALBORNOZ, Mario. Innovación, equidad y desarrollo latinoamericano. Innovation, equity and Latin American development. ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política. Nº 48 - A-6: Maquetación 1 13/5/13 11:31 Página 1, enero-junio, 2013, xxx-xxx.
- BECHER, T., (2001) Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas. Editorial Gedisa. España.

- BEIGEL, Fernanda. Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. Revista Nueva Sociedad No 245, mayo-junio de 2013, ISSN: 0251-3552, www.nuso.org.
- CABALLERO MERLO, Javier Numan. Violencia social y coyuntura política en Paraguay. La Universidad, bien gracias. Revista Internacional de Investigaciones en Ciencias Sociales - RIICS, v. 9 N°1, p. -, 2013.
- CABALLERO OCÁRIZ, Camilo José. Una breve comparación entre los marcos teóricos principales de los Sistemas Nacionales de Ciencia y Tecnología de cuatro países Iberoamericanos. CADEP. S/f. Asunción – Paraguay.
- CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. (2012) Estudio de Políticas Públicas. Universidad Católica Nuestra señora de la Asunción. Año II, Primer Semestre/2012. Asunción – Paraguay.
- CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA – CONACYT. Decreto N° 3.900. Página web: www.conacyt.org.py
- CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA – CONACYT. LEY 2.279/03 “QUE MODIFICA Y AMPLÍA ARTÍCULOS DE LA LEY 1028/97 GENERAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA”. Versión que incluye los Artículos de la Ley 1028 no modificados y vigentes. Fecha de aprobación: 7/Noviembre/2003. Página web: www.conacyt.org.py.
- CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA – CONACYT. PARAGUAY. Libro Verde de la Política de Ciencia, Tecnología e Innovación (PCTI). PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Graciela Duarte Aranda, Consultora Proyecto DeTIEC “Desarrollo Tecnológico, Innovación y Evaluación de la Conformidad”. Página web: www.conacyt.org.py
- CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA – CONACYT. Política Nacional de Ciencia y Tecnología. Octubre de 2002. Asunción – Paraguay. Página web: www.conacyt.org.py
- COUCHONNAL, Ana y WILDE, Willermo. (2010). “Escribir la historia en Paraguay. Modos y lugares de producción” (En: Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 3, n° 6, Buenos Aires. Dossier: “Paraguay: reflexiones mediterráneas”).
- CUBILLA. Antonio. (2011a). La universidad de investigación. (I). Abc Color. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/la-universidad-de-investigacion--i-242536.html>
- CUBILLA. Antonio. (2011b). La universidad ideal para el Paraguay del siglo XXI: por qué la universidad de investigación. (II). Abc Color. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/ii-la-universidad-ideal-para-el-paraguay-del-siglo.XXI-por-que-la-universidad-de-investigacion-248798.html>
- FILÁRTIGA CALLIZO, Camilo. (2012) Rol de la universidad en la formulación y evaluación de políticas públicas. En: Estudio de Políticas Públicas, (pp. 52-59). Centro de Políticas Públicas. Universidad Católica Nuestra señora de la Asunción. Año II, Primer Semestre/2012. Asunción – Paraguay.
- FOLLARI, Roberto. (2008). La selva académica. Los silenciados laberintos de los intelectuales en la Universidad. Buenos Aires. Homo Sapiens.

- FOUCAULT, Michel 1969 Las palabras y las cosas. Siglo Veintiuno Editores, México. DF - México.
- FOUCAULT, Michel 1990 Tecnologías del Yo y otros textos afines. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- FOUCAULT, Michel. El sujeto y el poder 1988 Revista Mexicana de Sociología, 2 (3): 3-20, jul-sep. México, DF, México.
- FREEMAN, C.: The nature of innovation and the evolution of the productive system. The Economics of hope. Essays on Technical Changes. Economic growth and the environment. Pinter Publisher. London 2003.
- FUNDACIÓN ESPAÑOLA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2005). Los públicos de la ciencia. Un año de la Fundación Española para la ciencia y la tecnología. Madrid.
- GENTILI, P., (2007) Desencanto y utopía. La educación en el laberinto de los nuevos tiempos. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Santa Fe, Argentina.
- GIBBONS, M. (1998): “Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI”. (Título original: Higher Education Relevance in the 21st Century). Ponencia presentada en: Conferencia Mundial sobre Educación Superior. UNESCO, París, Francia.
- GONZÁLEZ, Horacio. “Las universidades viven perdiendo su autonomía”. Universidad. Diálogo con Horacio González a propósito del estado actual de la universidad pública. Por Facundo Martínez. Página 12. Martes, 26 de noviembre de 2013. Versión digital disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-234376-2013-11-26.html>
- GRUPO DE TRABAJO CLACSO No. 6 – 2013-2015. 2013 Proyecto: Ciencia social politizada y móvil en y para una agenda latinoamericana de investigaciones orientada a prioridades desde la universidad.
- KRUGMAN, P., (1996), Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico. Revista Desarrollo Económico vol. 36, N° 143(octubre – noviembre 1996).
- NAIDORF, Judith y PÉREZ MORA, Ricardo (Coordinadores). (2012) Las condiciones de producción intelectual de los académicos en Argentina, Brasil y México. Colección Ideas en Debate. Serie Educación. Miño y Dávila editores. Bs. As. – Argentina.
- PODER LEGISLATIVO. LEY N° 1028 GENERAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA. Asunción, 31 de enero de 1997.
- Sautu, R. (2003). Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación. Lumiere, Buenos Aires.
- SAUTU, Ruth y otros autores. (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Clacso libros. Colección Campus Virtual. Buenos Aires.
- TELESCA, Ignacio. (2011). De espejos y ventanas, a propósito de la historia y los bicentenarios. ABC Digital, Lunes 21 de Marzo de 2011.
- UNESCO (1999) Draft Declaration on Science and the Use of Scientific Knowledge, World Conference on Science, Budapest.